



Loft en Cimavilla. Agrupa un antiguo quiosco y un bar reconvertidos en vivienda de 50 metros en Castro Romano número 8. Se ha vendido. **PLEYA**



21 licencias tramitadas en año y medio para habilitar 304 trasteros

M. MORO

GIJÓN. La adecuación de antiguos comercios y talleres para trasteros también está en auge en la ciudad como forma de buscarle rentabilidad a locales que llevan tiempo cerrados. Según los datos correspondientes a licencias para trasteros facilitados por el Ayuntamiento, en el año 2020, del 1 de enero al 31 de diciembre, se tramitaron y resolvieron ocho expedientes, que dieron lugar a la construcción de 150 tras-

teros. Y en lo que va de año 2021, del 1 de enero al pasado 21 de julio, por parte de los servicios municipales de Urbanismo se crearon 13 expedientes y se resolvieron 9 de ellos, que suponen un total de 154 trasteros más.

Según explica Pablo Gil, director de Pleya, la reconversión de bajos en trasteros es «una actividad muy rentable» por los alquileres medios de este tipo de instalaciones utilizadas para guardar todo tipo de trastos de los hogares. El experto recomienda,



Trasteros en un viejo taller de La Calzada, en la calle Torno, 6. **PLEYA**

para ese cambio de uso, partir de locales grandes de 100 metros cuadrados en adelante.

Lo que no hay es un censo actualizado del Ayuntamiento de censo de bajos-vivienda, ya que no existe una aplicación informática para cribar los expedientes con esa búsqueda concreta. Los últimos datos disponibles son de prepandemia. Entre 2018 y 2020, justo antes de la declaración del primer estado de alarma que confinó a los gijoneses en sus hogares (ahora anulado por los tribunales), 43 bajos comerciales se acondicionaron en Gijón para su uso como vivienda.